

OTRAS FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA ENSEÑANZA DE LA PRONUNCIACIÓN ESPAÑOLA: LAS GUÍAS DE CONVERSACIÓN

OTHER SOURCES FOR THE STUDY OF THE TEACHING OF SPANISH PRONUNCIATION: THE GUIDELINES FOR CONVERSATION

María Ángeles García Aranda
Universidad Complutense de Madrid

Este artículo se ocupa del análisis de la enseñanza de la pronunciación española en seis guías de conversación y pronunciación publicadas a lo largo del siglo XIX, textos que fueron compuestos con el objetivo de enseñar de forma breve y con poco aparato teórico una segunda lengua de forma práctica y útil. Junto a gramáticas, diccionarios y ortografías, estas guías constituyen fuentes inestimables para la historia de la pronunciación española y para el estudio del componente fónico de nuestra lengua, ya que suelen incluir o bien algunas líneas sobre la articulación española o bien la pronunciación figurada de vocabularios y diálogos (otro de los contenidos frecuentes en estos manuales).

PALABRAS CLAVE: pronunciación, siglo XIX, español, enseñanza de lenguas, guías de conversación

This paper deals with the analysis of the teaching of Spanish pronunciation in six guides of conversation and pronunciation published throughout the nineteenth century, texts that were composed with the aim of teaching briefly and with little theoretical apparatus a second language. Along with grammars, dictionaries and orthographies, these guides are invaluable sources for the history of Spanish pronunciation and for the study of the phonic component of our language: the guides usually include some lines about the Spanish articulation or the figurative pronunciation of vocabularies and Dialogues (the frequent contents in these manuals).

KEYWORDS: pronunciation, nineteenth century, Spanish, language teaching, conversation guides

RECEPCIÓN: 30/05/2016

ACEPTACIÓN: 11/09/2016



Introducción

Las gramáticas, ortografías y diccionarios con frecuencia han sido utilizados por los investigadores para el estudio de la reconstrucción de la evolución de la pronunciación española, para el estudio del correlato fónico de las grafías o para la relación entre grafías y pronunciación.¹ Solo en época reciente, y gracias a las interesantes y novedosas investigaciones de Battaner (2011 y 2012), Echenique y Satorre (2013) y Quijada (2015), se han incorporado al estudio de esta disciplina nuevos métodos y enfoques y nuevos textos y épocas de análisis: el siglo XIX, la métrica, la sordomudística, la ortología, las doctrinas cristianas, el contraste con otras lenguas o “la prolongación americana”.

En la historia de la enseñanza de la pronunciación española como lengua extranjera la situación es parecida y han sido, de nuevo, los textos gramaticales y lexicográficos los que han servido de fuente para su estudio. Así, por ejemplo, el ámbito hispanofrancés cuenta desde hace algunos años con una serie de valiosas aportaciones que permiten conocer con detalle cómo se han enseñado los sonidos del francés a los españoles gracias al análisis del contenido fonético o de las pronunciaciones figuradas en gramáticas y diccionarios de todos los tiempos (Liaño, Sotomayor, Billet, Jaron, Chantreau, Rueda y León, Galmace, Cormon, Gattel, Francisco Piferrer, Joaquín Domínguez, Vicen-

¹ Se han ocupado de esta materia Amado Alonso, 1967, 1949, 1951a, 1951b y 1967; Aroux y Calvet, 1973; Battaner Moro, 2009; Cabrera Morales, 2001 y 2005; Calero Vaquera, 2006; Esteve Serrano, 1982; Maqueira, 2006; Marcet Rodríguez, 2009; Martínez Alcalde, 1990, 2010, 2012 y 2014; Martínez Celdrán y Romera Barrios, 2007; Martínez Marín, 1991-1992, 1992, 2002; Navarro Tomás, 1920; Pérez Rodríguez, 2002; Poch Olivé, 2006 y 2014; Pozuelo Yvancos, 1987-1989; Quilis Merín, 2010a y 2010b; Salvador Plans, 1982; Santiago Lacuesta, 1975.

Para esta investigación nos interesan solo los datos que proporcionan los textos confeccionados para la enseñanza del español; quedan, por tanto, fuera de ella otros materiales que se han utilizado para la reconstrucción del sistema fonético-fonológico del español tanto en España como en América (textos notariales, textos alfonsíes, textos religiosos, fueros, toponimia, transliteración de nahuatlismos, hispanismos en lenguas indígenas...).

te Salvá, Domingo Gildo, Fernández Cuesta, Saint-Hilaire o el método Robertson).²

Es indudable que tanto unos textos como otros han supuesto una importante contribución para esta disciplina —pese a ser una de las más descuidadas históricamente por los especialistas, más preocupados por la Gramática o la Lexicografía—,³ pero también queda fuera de duda que existen otros textos que también ofrecen curiosas informaciones sobre la historia de la pronunciación española y su enseñanza. Nos referimos a las guías de conversación, obras que se publican con el objetivo de enseñar de forma breve y con poco aparato teórico una segunda lengua de forma práctica y útil, por lo que la enseñanza de la pronunciación era una prioridad.

Las páginas siguientes abordan el análisis de la enseñanza de la pronunciación española en seis guías de conversación y pronunciación publicadas a lo largo del siglo XIX⁴ que incluyen o bien algunas líneas sobre la articulación española o bien la pronunciación figurada de vocabularios y diálogos (otro de los contenidos frecuentes en estos manuales), lo que las convierte

² Cfr. Banegas Saorín, 2012; Bruña Cuevas, 1998, 2000a, 2000b, 2001, 2002, 2003a y 2003b, 2004, 2005; Fernández Fraile, 2002; Fisher, 1997; García Bascuñana, 2010; Gaspar Galán y Vicente Pérez, 2016; Jiménez Domingo, 2004, 2006, 2010a y 2010b; Luec y Solanich, 2004; Martinet, 1984; Maux-Piovano, 2012; Millet, 1933; Sánchez Regueira, 1979; Suso López, 2002; Tomé Díez, 1996; Thurot, 1966; Viémond, 2013; 2014a, 2014b, 2016.

³ De ellos dejaba constancia hace unos años Koerner (1995).

⁴ Dejo fuera del corpus las guías de conversación que no contienen descripciones fonéticas del español: *Le nouveau guide la conversation en espagnol et en français en trois parties* (París, 1815, Théophile Barrois fils) de G. Hamonière, la *Guide de la conversation ou vade-mecum du voyageur en sept langues* (París, 1833, Thiériot) de Melchor Núñez de Taboada, la *Guide to english, german, french, italien, spanish and portuguese conversation for the use of travellers and students* (París, 1843, Charles Hingray) de Smith, Adler-Mesnard, Ochoa y Roquette, la *Nouveau guide de conversations modernes ou dialogues usuels et familiers* (París, 1846, Baudray) de Bellenguer, Zirardini, Pardal y Lopes de Maura, la *Nueva guía de conversaciones modernas en francés y español para uso de los viajeros y de aquellas personas que se dedican al estudio de ambas lenguas* (París, 1852, Baudry) de Ramón Pardal, los *Éléments de conversation espagnole ou dialogues espagnols et français à l'usage des deux nations* (París, 1803, Théophile Barrois) de S. Baldwin o el *Manuel de conversation et du style épistolaire à l'usage des voyageurs et de la jeunesse des écoles* (París, 1856, Garnier).

en una fuente para el conocimiento de la enseñanza de los sonidos del español desde el francés y para el estudio del componente fónico de nuestra lengua.

1. El corpus

El corpus utilizado está formado por seis guías de conversación.⁵ Las cuatro primeras fueron publicadas entre 1811 y 1867 y presentan contenidos muy parecidos:

- *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne ou Vocabulaire français et espagnol, contenant les mots et petites phrases les plus indispensables, avec la prononciation espagnole exprimée en français* (1811, Montpellier, imprenta de Augusto Ricard).⁶ Como el título desvela, es un repertorio bilingüe francés-español que está destinado a los franceses que quieren viajar a España y que deseen, antes de su partida, familiarizarse con nuestra lengua. Además de las correspondencias léxicas entre ambas lenguas, el desconocido autor incorpora la pronunciación española para facilitar más aún el acercamiento al español, pues, como señala en las “observaciones”, existen dos tipos de gramática, la escrita y la hablada, y esta última es mucho más práctica y útil si se quiere conocer de forma inmediata y provechosa una lengua, sobre todo si se va a viajar al país en que se habla.⁷
- *La guía de la conversación española que comprende un tratado de pronunciación española, una recopilación de las voces más usuales y frases familiares para romper a hablar en francés* (1823, Burdeos, casa de Gassiot)⁸ es, según Manuel

⁵ El corpus se ha elaborado a partir de la consulta de la *BICRES IV y V* (Esparza y Niederehe, 2012 y 2015) y de la *Biblioteca Virtual de la Filología Española* (www.bvfe.es).

⁶ Manejo el ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia con signatura X-14235.

⁷ Para un estudio completo y detallado sobre la estructura y contenido de esta obra cfr. García Aranda, 2005-2006.

⁸ Utilizo el ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de España con signatura 2/30374.

Alvar Ezquerro (2013: 490), una versión abreviada del *Arte de Chantreau*, si bien sustituye la parte gramatical de aquel “por unas hojas sobre pronunciación”, que nos interesan aquí. La obra, como indica el título, contiene una nomenclatura o “recopilación de las voces más usuales”, varias “frases familiares para romper a hablar en español”, proverbios, refranes y dichos que se corresponden en ambas lenguas y una tabla comparativa de monedas francesas y españolas.

- *Nouveau guide de la conversation espagnol et français. Contenant un Vocabulaire des mots usuels, par ordre alphabétique, des phrases élémentaires sur divers sujets, quarante dialogues familiers, etc., etc., suivis des lettres commerciales* de Bourgoin D’Orli (1838, París, Thiériot)⁹ se publica, según su autor, porque la creciente influencia del francés en el medio día europeo ha ocasionado la publicación de textos “contraires au génie de la langue castillane” y se ha visto obligado a componer esta obra que “après l’étude de la grammaire pourra faciliter la lecture des grands écrivains de la Péninsule ibérique” (“Au lecteur”, p. 5). La guía, de casi trescientas páginas, está compuesta por una nomenclatura o repertorio temático, cuarenta y dos diálogos familiares, proverbios y sentencias, fórmulas epistolares, letras comerciales y monedas españolas, contenido que debió tener cierto éxito, pues en 1840 Bourgoin prepara una versión al italiano y en 1845 una nueva edición de la española (París, Thiériot).
- La *Guide de la langue espagnole sans maître à l’usage des français ou abrégé des principales règles pour apprendre la dite langue; augmenté d’une collection d’articles, noms, pronoms, verbes, participes, adverbes, prépositions, conjonctions, interjections, phrases familières, etc., suivi d’un petit cours de thèmes sur les neuf parties du discours* (1857, Barcelona, Joaquín Bosch)¹⁰ de Pedro Saver se publica, según su autor —que

⁹ Utilizo el ejemplar de la Bayerische Staatsbibliothek, Múnich, con signatura 39.4456. Bourgoin D’Orli, tal y como consta en la cubierta de la obra, fue orientalista y profesor de arte militar y ciencia naval.

¹⁰ Manejo el ejemplar que se encuentra en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de Filología de la Universidad Complutense de Madrid con signatura FA 9582.

es consciente de que las relaciones comerciales entre ambos países “tomarán proporciones verdaderamente gigantes-cas cuando los caminos de hierro unan las dos fronteras” (“Avant-propos”-“Prólogo”, s. p.)—, para “ayudar a mis compatriotas a vencer las dificultades que deben necesariamente experimentar al principio del curso, tanto en la lectura como en la pronunciación española”, por lo que trata de exponer las innumerables reglas del español de forma “lacónica, clara y precisa” (“Avant-propos”-“Prólogo”, s. p.).¹¹

- El *Manual de conversaciones francesas y españolas, compuesto de nociones elementales de Gramática castellana; de vocabularios de las palabras más usuales seguidos de Frases cortas para servir de ejercicios; de diálogos fáciles sobre toda clase de asuntos; de modelos de cartas familiares, de comercio, etc. [...]* de José M. Moralejo, que en su tercera edición, firmada por José M. Lopes (1862, París, J. H. Truchy),¹² incluye unas nociones sobre pronunciación y que fue compuesto, como los anteriores, para proporcionar “a los extranjeros que visiten la patria de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., o que recorran las posesiones de ultramar españolas y sus antiguas y vastas colonias de América [...] hablar a poca costa y con suficiente corrección y pureza la lengua castellana, y los estudiosos de apreciar la literatura de una y otra nación” (“Préface”-“Prefacio”, p. 10).
- *L'espagnol tel qu'on le parle ou recueil de conversations espagnoles et françaises avec la prononciation espagnole figurée par des sons français à l'usage des français qui vont en Espagne* de José M. Lopes (1867, París, Truchy)¹³ es una de las muchas guías de conversación bilingües con el francés y otra lengua moderna que salió a la luz de las prensas de la imprenta pa-

¹¹ Pedro Saver es autor también de una *Guía para aprender el idioma francés sin ayuda del maestro, o cartilla para facilitar el estudio de dicho idioma [...]* (1855, Barcelona, Joaquín Bosch).

¹² Manejo el ejemplar de la New York Public Library, Nueva York, OFFSITE - TSD RFS (J. M. Moralejo, *Manual de conversations*).

¹³ Utilizo el ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia con sig-natura X-28268.

risina “francesa e inglesa” de J. H. Truchy —especializada en métodos de enseñanza de segundas lenguas y sita en el Boulevard de los italianos, 26—. ¹⁴ Las guías de conversación de la casa editorial Truchy estaban destinadas a ayudar “à ceux qui ayant des notions imparfaites de la grammaire, ou les ayant acquises sans le secours d’un maître, ignorent complètement le mécanisme de la prononciation” (“Préface”, *L’espagnol tel qu’on le parle*, p. 5) y solían estar compuestas por unas observaciones de pronunciación, una lista de locuciones elementales, varios diálogos y un vocabulario temático. Fueron traducidas al francés, al español, al inglés, al alemán, al portugués, al italiano y al ruso, y se convirtieron, a juzgar por las ediciones y reimpresiones que vieron la luz, ¹⁵ en manuales útiles para el aprendizaje de lenguas. ¹⁶

Además de estas guías, el corpus incluye una guía *sans maître* y un manual de conversaciones que, aunque apenas contienen descripciones sobre la pronunciación del español, incorporan sendos fragmentos del *Quijote* con sus respectivos modelos de lectura o pronunciación figurada de los que también puede extraerse interesante información.

Son, pues, obras compuestas para la inmediatez: el aumento de los viajes entre naciones, las nuevas necesidades de comunicación o los cambios sociales de esta centuria propiciaron

¹⁴ Para el español, Truchy y sus sucesores, los hermanos Leroy, publicaron: un *Manual de conversaciones francesas y españolas* (1835, París, Truchy), un *Cours gradué de langue espagnole. Lecture, versions, littérature* (1845, París, Truchy), una *Nueva correspondencia comercial francesa-español, que contiene la definición y explicación del language comercial y económico [...]* (1864, París, Truchy), una *Nouvelle grammaire pratique et raisonnée de la langue espagnole* (1866, París, Truchy), una *Nouvelle méthode pratique de la langue espagnole* (1873, París, Le Roy), *El francés tal como se habla o colección de conversaciones francesas y españolas con la pronunciación francesa figurada con sonidos españoles para uso de los españoles y americanos que vienen a Francia* (1889, París, Leroy hermanos sucesores [de Truchy]).

¹⁵ La versión inglesa conoció, desde 1843, más de quince ediciones; la alemana apareció en 1845, 1858, 1872, 1875, 1879, 1882, 1889, 1893, 1898 y 1900; la italiana en 1868, 1874, 1879, 1883, 1887, 1891, 1900 y 1902; y la portuguesa y la rusa también conocieron varias impresiones en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX.

¹⁶ Cfr. García Aranda, 2014.

la aparición de guías de viajes o conversación que facilitaban el aprendizaje de lenguas y que contenían las reglas y principios de la pronunciación, en nuestro caso, española para auxilio de sus destinatarios. Así, nuestros textos defienden la necesidad de la enseñanza de la pronunciación, sobre todo en los casos en que los sonidos “exigent une prononciation particulière” (1823: e), pues

Il faut être plus avancé qu'on ne pense dans la connaissance d'une langue, pour pouvoir se servir utilement de ce qu'on appelle une grammaire, c'est-à-dire, pour avoir la clef de ces sortes d'ouvrages, destinés eux-mêmes à être la clef des langues. En effet, dès qu'il s'agit de développer des principes ou des règles abstraites, de descendre dans les épines de l'analyse et de s'élever à la science de l'analogie, on tombe bientôt dans une métaphysique qui n'est plus à la portée commune. Voilà pourquoi il faudra toujours, quoiqu'on en dise, deux grammaires, au lieu d'une, pour apprendre une langue par principes, savoir: la grammaire écrite et la grammaire parlante, c'est-à-dire, un Maître. Or, este-ce à de telles ressources que peut recourir celui qui a besoin de se faire entendre dès le premier jour, que dis-je!, dès la première heure, sur un sol étranger? (1811: 73-74)

Este contexto determina los rasgos que presentan las guías: autores anónimos, inclusión de pronunciación figurada, enseñanza contrastiva francés-español o la aparición de otros contenidos que debían resultar también muy útiles en la enseñanza de una segunda lengua (cuadro 1).

Las guías de nuestro corpus contienen unas reglas u observaciones preliminares sobre pronunciación española que resultan muy interesantes, pero estas no ocupan más que una o dos páginas, por lo que, a veces, es útil acudir también al contenido de la obra; así, por ejemplo, en uno de los diálogos de la *Nouveau guide de la conversation espagnol et français* de Bourgoin (1838) se lee que “la pronunciación del español es más fácil que la del francés” o que “en español cada letra tiene su sonido”; y en la introducción de la *Guide* de Saver que “aunque los españoles digan que su idioma se pronuncia como se escribe, mucha diferencia hallan en ello los franceses”.

	<i>Le petit nécessaire</i> (1811)	<i>La guía de la conversación española</i> (1823)	<i>Nouveau guide de la conversation</i> (1838)	<i>Guide de la langue espagnole</i> (1857)	<i>Manual de conversaciones</i> (1862)	<i>L'espagnol tel qu'on le parle</i> (1867)
Autor	X	X	Bourgoin	Saver	Truchy-Lopes-Moralejo	Truchy-Lopes
Paratextos	X	X	√	√	√	√
Reglas pronun.	√	√	√	√	√	√
Pronun. figurada	√	X	X	√ (modèle de lectura-Quijote)	√ (modèle de lectura-Quijote)	√
Léxico	√	√	√	X	√	√
Fraseología	√	√	√	√	√	√
Diálogos	√	X	√	√	√	√
Otros	√ (distancia desde Parí a las principales ciudades españolas y portuguesas // monedas)	√ (monedas)	√ (cartas comerciales)	√ (gramática, textos, modelos de cartas, tratado de versificación)	√ (nociones de gramática, léxico especializado, ejercicios de verbos, modelos de correspondencia)	√ (monedas)

Cuadro 1

2. Descripción de rasgos articulatorios o elementos segmentales

La estructura de la información fonética de estas guías de viaje suele ser la misma, no así el contenido; en primer lugar se presenta el alfabeto español, después se enumeran los sonidos que son iguales en español y en francés y que no necesitan aclaración alguna y, finalmente, se dedican unas líneas a los sonidos que exigen un comentario o explicación por ser diferentes en ambas lenguas.

La guía de la conversación española anónima de Burdeos, por ejemplo, afirma que el español tiene veinticinco letras¹⁷ mientras que en la *Nouveau guide de la conversation es-*

¹⁷ “Les lettres en espagnol sont au nombre de vingt-cinq: a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, l, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z. Elles ont la dénomination suivante: a, bé, cé, dé, é, éfé,

pagnol et français de Bourgoin, en la *Guide* de Pedro Saver, en el *Manual de conversaciones* de Moralejo y en *L'espagnol tel qu'on le parle* se sostiene que el alfabeto español está compuesto de veintiocho unidades:

Letras	Pronunciación		Letras	Pronunciación
A a	à		M m	émé
B b	bé		N n	éné
C c	cé		Ñ ñ	égné
CH ch	tché		O o	o
D d	dé		P p	pé
E e	é		Q q	cou
F f	éfé		R r	érré
G g	gé		S s	éssé
H h	atché		T t	té
I i	i		U u	ou
J j	jota		V v	vé
K k	ka		X x	équis
L l	élé		Y y	y griega
LL ll	eillé		Z z	zéta

Ello se debe seguramente a que *La guía de la conversación española* entiende que *ll* y *ch* constituyen dígrafos y no letras y que la *k* no es una letra empleada en español salvo en el caso de algunas voces extranjeras, como se afirma en alguna de las guías así como en otros textos decimonónicos.¹⁸ Este desacuerdo entre las guías con respecto al número de letras del alfabeto español no hace sino reflejar la situación de fijación ortográfica por la que ha atravesado la Real Academia Española, institución que los autores extranjeros manejaron entre sus fuentes desde el

gé, arché, i, jota (qui se prononce fortement du gosier), élé, émé, éné, égné, o, pé, cou, érré, éssé, té, ou, vé, équis, igriega, zéta ou zéda”.

¹⁸ La *Nouvelle grammaire pratique et raisonné de la langue espagnole* de José Lopes, por ejemplo, dice que “l’alphabet espagnol n’a pas de k. Cette lettre ne s’emploie que dans les mots d’origine étrangère, comme dans *kyrie eleison*, etc.” (1866: 5).

siglo XVIII y a la que citan con cierta frecuencia: en la *Ortografía* de 1754 los dígrafos *ch* y *ll* son considerados como letras del alfabeto, y no como dígrafos, y entre 1815 y 1869 la *k* se excluyó del alfabeto.¹⁹ Y es que “la ortografía de la Real Academia Española todavía no tenía carácter oficial, aunque ya había sido adoptada por particulares e instituciones educativas y era la referencia para aquellos que proponían sistemas distintos al que la institución había ido perfilando en las sucesivas ediciones de su tratado ortográfico” (Martínez Alcalde, 2010: 61).

2.1. *Las vocales*

Es habitual en las gramáticas y diccionarios de los siglos precedentes²⁰ que, al tratar sobre las vocales del español, se haga men-

¹⁹ La Real Academia Española en su última ortografía recuerda la trayectoria de estas letras: “Desde la segunda edición de la ortografía académica, publicada en 1754, venían considerándose letras del abecedario español los dígrafos *ch* y *ll* (con los nombres respectivos de *che* y *elle*), seguramente porque cada uno de ellos se usaba para representar de forma exclusiva y unívoca un fonema del español [...]. Sin embargo, este argumento no es válido desde la moderna consideración de las letras o grafemas como las unidades mínimas distintivas del sistema gráfico, con independencia de que representen o no por sí solas una unidad del sistema fonológico. Por lo tanto, a partir de este momento, los dígrafos *ch* y *ll* dejan de ser considerados letras del abecedario español, lo cual no significa, naturalmente, que desaparezcan de su sistema gráfico” y “Aunque la *k* formaba parte del alfabeto que los latinos heredaron de los etruscos, y se usó en la escritura del latín arcaico, prácticamente desapareció de la escritura del latín clásico [...]. La práctica inexistencia de la *k* en la escritura del latín explica su ausencia del conjunto de grafemas tradicionalmente usados en la escritura del español y, en general, de todas las lenguas derivadas del latín, donde su presencia está casi siempre ligada a voces de origen foráneo. Durante un tiempo, de 1815 a 1869, la ortografía académica llegó incluso a excluir la *k* del abecedario del español, de modo que para representar el fonema /k/ debían emplearse en exclusiva, según los casos, la letra *c* o el dígrafo *qu*” (2010: 64-65 y 113).

²⁰ Hemos revisado las descripciones articulatorias de gramáticas y diccionarios de español destinados a franceses compuestas antes de la aparición de las guías de conversación decimonónicas, esto es, la *Grammaire et observations de la langue espagnolle recueillies et mises en français [...]* de César Oudin (1604, París, Marc Orry), la *Nouvelle grammaire espagnolle fort utile et nécessaire pour apprendre en peu de temps cette langue* de Sieur Ferrus (1680, Ámsterdam-Lyon, Daniel Elzevier-Jean Thioly), la *Nouvelle grammaire espagnolle expliquée en françois* de Francisco Sobrino (1697, Bruselas, François Foppens), la *Grammaire et dictionnaire François et espagnol* de

ción a la pronunciación de *u* como *ou* (como velar y no como palatal redondeada), a la pronunciación indistinta de *i* e *y* con valor vocálico como sonidos palatales cerrados, a la pronunciación de *e* como la *é* cerrada del francés y, en ocasiones, a la inexistencia de vocales nasales en español.²¹

Las guías de conversación suelen advertir sobre los mismos aspectos: que en español la *u* se pronuncia como en francés *ou*,²² que *e* es como la *e* cerrada francesa²³ y que *y* puede tener valor vocálico.²⁴

Guillaume de Maunory (1701, París, Veuve Claude Barbin), la *Nouvelle grammaire espagnolle pour apprendre facilement et en peu de temps à bien parler, lire et écrire la langue castillane* del Abbé Jean de Vayrac (1708, s.l., s.i.), la *Grammaire espagnole à l'usage des François* de Matías Rueda y León (1797, Nîmes, Veuve Belle) y el *Dictionnaire portatif et de prononciation espagnol-français et français-espagnol à l'usage des deux nations* (1800, Lyon, Cormon, Blanc y Reyman) y *Le maître d'espagnol* (1804, Lyon, Cormon et Blanc) de J. L. Barthélemy Cormon. Cfr. www.bvfe.es.

²¹ Así, por ejemplo, Rueda y León (1797: 189), explica que “le système des modernes françois sur les voyelles nazales n'est pas encore reçu en Espagne, mais il y a apparence qu'on l'adoptera dans la suite. On sait que ces voyelles sont appelées *nazales* parce que leur prononciation est modifiée par l'organe du nez. Ces voyelles sont *an, en, in, on, un*, qui se prononcent comme elles sonnent: *án*cora, ancre, *entendimiento*, entendement, *industria*, industrie, *onça*, once, *unción*, unction”.

²² Salvo en las secuencias *gue, gui, que* y *qui*, que no se pronuncia *u* (“il a le même son qu'en français dans les mots *guérir, guider, quèter, quittance*”, “que-ke, qui-ki, guagoua, guo-gouo, qua-coua, quo-couo; exemple: *antigua-antigoua*”) si no lleva diéresis o “deux points” “*agüelo, agüera*, prononcez *agouelo, agouera*” o “*qüe* prononcez *coüe*” y “*qüi* prononcez *coüi*”.

²³ Es como “le son d'ê fermé français: *padre*” (*Nouveau guide y L'espagnol tel qu'on le parle*), por lo que será frecuente su transcripción como [é]: [déspoués], [édad], [aténtaménté], [porqué], [dé], tal y como aparecen en la *Guide* de Saver y en el *Manual de conversaciones* (obras que presentan modelos de lectura de dos fragmentos de *El Quijote*, por lo que podrían deberse los parecidos a la tradición textual del ejemplo y no a la descripción fonética de la época).

²⁴ *La guía de la conversación española* de Burdeos dice que “n'est pas considéré comme voyelle que dans la conjonction y et à la fin des mots, lorsqu'elle est précédé d'une autre voyelle: *rey, ley*” y en el *Manual de conversaciones* de Moralejo se lee que las vocales españolas son “a, e, i, o, u, y” y que “l'y est voyelle lorsqu'il termine un mot, *rey, ley (roi, loi)*, prononcez *rêi, léi*, et lorsqu'il est placé au milieu d'un mot suivi d'une consonne, comme dans *afeytar (raser)*, prononcez *afeitar*”, distinción que conlleva que, con frecuencia, la *y* con valor vocálico —especialmente la conjunción— aparezca en la pronunciación figurada como [i].

Por otro lado, la inexistencia en español de fonemas vocálicos nasales hace que, de manera general, las guías de pronunciación dupliquen la consonante nasal para que el estudiante o aprendiz francés sepa que debe pronunciar la nasal, y no solo nasalizar la vocal: [sienn'to]>[sien'to] y no [siêto], [enntenndi'do]>[entendi'do] y no [êtêdido], [responn'do] >[respon'do] y no [respõ'do], [simm'ple]>[sim'ple] y no [sêple].

El resto de sonidos vocálicos, según nuestras guías de conversación, se pronuncian como en francés y deben, pues, “conserver leur son alphabétique”.

2.2. Las secuencias vocálicas

Tan solo los textos publicados por la editorial Truchy, el *Manual de conversaciones* y *L'espagnol tel qu'on le parle*, hacen referencia a las secuencias vocálicas españolas, a diptongos e hiatos: en el *Manual* se dice que los primeros no alteran el sonido alfabético en su pronunciación (“ainsi le mot *aire* doit se prononcer *aïre*”), mientras que los hiatos “se prononcent séparément” (*oía-oïa*), y en *L'espagnol* se afirma que “les diphtongues ne modifient pas leur prononciation”. Estas palabras intentan ayudar a entender la diferente pronunciación en español de las secuencias vocálicas: diptongos o secuencias tautosilábicas en una sílaba e hiatos o secuencias heterosilábicas en dos,²⁵ y que, en las pronunciaciones figuradas, solo se puede reflejar con la marcación de la sílaba tónica: [ai̯] (*ahí*)-[ha̯i̯]//[ha'i] (*hay*), [vo̯i̯]//[voi] (*voy*).

Por otro lado, y dada la diferente pronunciación de las secuencias vocálicas en las dos lenguas, las guías utilizan la diére-

²⁵ En la *Nouvelle grammaire*, obra más amplia y detallada, añade que “il faut prononcer chaque voyelle séparément d'une seule émission de voix” y adjunta “un petit tableau des diphtongues espagnoles avec leur prononciation: *ay* prononcez *ai*, *ey* – *éï*, *oy* – *oï*, *uy* – *ouï*, *ae* – *aë*, *au* – *aou*, *eu* – *éou* [...]. Il en est surtout ainsi lorsqu'il y a trois voyelles de suite formant chacune une syllabe, comme dans le mot *oía* (*j'entendais*), qui se prononce *o-i-a*” (Lopes, 1866: 3-4).

sis o crema²⁶ para indicar la pronunciación de las dos vocales en español y no el diptongo fonético francés.²⁷

2.3. Las consonantes

Los sonidos consonánticos que, según las guías de pronunciación y conversación, necesitan una explicación por las diferencias que presentan en las dos lenguas son:

A. Velar: *j, g + e, i, x* para representar /x/

Las gramáticas y diccionarios de los siglos precedentes habían descrito el sonido [x], representado por *j, x* o *ge, gi*, como producido en “le gosier”, en “la gorge”, aspirado, gutural, esto es, velar.²⁸

²⁶ Pedro Saver en su *Guía para aprender el idioma francés sin ayuda del maestro* (manejo el ejemplar de la segunda edición, revisada y aumentada, que se encuentra en la Biblioteca de l'Ateneu Barcelonès con signatura GO 262, 1858, Barcelona, Joaquín Bosh) define el uso de la crema así: “la crema (") se llama a dos puntos puestos sobre las vocales *e, i, u*, cuando estas letras deben pronunciarse separadamente de la vocal que precede” (1858: 282).

²⁷ Así, el modelo de lectura del *Quijote* de la *Guide* de Saver dice que: “on écrit *ais*, on prononce *aïs*”, “on écrit *aiz*, on prononce *aïz*”, Lopes afirma que “le verbe *oïr*, entendre, se pononce *oïr*, et son imparfait de l'indicatif, *oïa*, se prononce *o-ï-a*” y se encuentran ejemplos como [aï] (*ahí*)-[haï]//[ha'i] (*hay*), [voï]//[voi] (*voy*), [estoï]//[esto'i] (*estoy*), [aïre], [peinado], [aféitado], [oëste], [di'a], [hoï]//[ho'i], [caïdo], [païss'], [oïr'], [traïga]//[tra'iga], [emmpéïne], [aö'ra], [saïne'te], [héroïco], [acéïte], [reï], [réï'na], [vizcaï'na], [na'ïpes], [vaïni'llia], [raï'cess], [dessaï're].

²⁸ Así, por ejemplo, César Oudin (1604: 2 y 3) afirma que “g devant e & i lequél se prononce plus rudement qu'en nostre langue et le forme au palais de la bouche repliant le bout de la langue en haut et la poussant vers le gosier & a quelque affinité avec nostre *ch* français” (“primera noticia clara de la velarización”, según Amado Alonso, 1967: 170) y que “j consonne que les espagnols appellent *jota* et le prononce quasi *chota* ou *schota* retournant la pointe de la langue vers le haut du palais et au dedans de la gorge”. Sieur Ferrus (1680: 2), por su parte, describe *j* como “une aspiration beaucoup plus forte que *h*. Exemple, los ojos, *les yeux*, los o-hos, où dans l'espace de cette petite ligne est entre o & h il faut donner un son tant soit peu plus fort que *h* aspirée en François & faisant joüer le gosier comme s'il y avois un demy *c* entre deux”. Francisco Sobrino (1697: 5-6), que tomó como fuente de inspiración la obra de Oudin, dice que “g devant e & i lequél se prononce plus rudement qu'en François, & se forme au palais de la bouche, repliant le bout de la langue en haut, & la poussant vers le gozier” y “j confone, que nous appellions *jota*, & qui se prononce quasi comme *schota*, retournant

En las guías de conversación, pese a que se reconoce la dificultad de describir su pronunciación y pese a que se recomienda ser oída de viva voz, se describe como *gutural*,²⁹ como duro, como pronunciación entre *r* y *k*, como una aspiración parecida a la *ch* alemana o como pronunciación fuerte desde el esófago,³⁰ por lo que su pronunciación figurada es *hh* (*jueves* [hhou-é-ves] // *religioso* [re-lih-hio-so] // mexillas [méh-hi-llias]), *j* (por su pronunciación especial) o *k* (“vive voix: elle s’obtient par un son gutural”) [Qikote], [réka], [koustiçia], [reokimiénto], [diko] (*Guide y Manual*).³¹

La anónima guía de Burdeos, que advierte sobre el cambio de grafía ocurrido en español *x > j*, recuerda, además, que “a la fin des mots *box, relax, trox* l’*x* a le son adouci” (1823: f), esto es, la relajación de la consonante en situación implosiva o posición de coda y su representación, no con *j* sino con *x*, pues “la *j*, originariamente africada, era sonora y apretada; la *x*, fricativa, era sorda y floja. En posición implosiva final, la flojedad y ensordecimiento de la *j* obligan a sentirla como *x*” (Alonso, 1967: 172).

Por otro lado, en casi todas las guías, junto a la descripción de la pronunciación de [x] aparece la de la velar sonora para

la pointe de la langue vers le haut du palais, & au dedans de la gorge”. Guillaume de Maunory (1701: 4-5) explica que “le *g* devant l’*e* & l’*i* se prononcent comme *ghé* & *ghi* ainsi *gente*, *gent*, se prononce comme s’il avait *gente* [...] il les faut même tirer un peu du gosier” y para pronunciar la *j* “en le tirant beaucoup de le gorge [...] il n’y a qu’un grand usage qui puisse rendre facile une prononciation si gutural & si opposée à la nôtre”. Y Rueda y León (1797: 191) afirma que tanto *ge*, *gi* como *j* “ont un son gutural très-fort [...], se forme au fond du gosier en le serrant un peu et celle-ci à l’entrée sans aucun effort”. Para Vayrac (1708: 37) y para Cormon (1800: xxvii) es un sonido gutural que “n’est que verbalement qu’on peut conner une juste idée de leur prononciation”, que “en l’entendant prononcer par un Espagnol ou par un bon maître”, y un sonido “fort et gutural” (Cormon 1804: 204).

²⁹ Según *Le petit nécessaire* “le son de ces lettres est le résultat naturel d’une simple émission de l’air qui s’échappe doucement du gosier en ouvrant la bouche” (1811: 74).

³⁰ Las descripciones pormenorizadas y literales de las pronunciaciones de cada una de las guías se recogen en el apéndice final.

³¹ Tanto la *Guide de la langue espagnole* como el *Manual de conversaciones* utilizan *k* para representar /x/ y *c* para /k/, lo que no resulta extraño en la historia de la enseñanza de la pronunciación española: Maunory (1701: 9), por ejemplo, iguala [x] a [k] para explicar esa articulación, “l’*x* se prononce aussi comme si c’étoit un K: exemple, *Alexandro*, *Alexandre*, il se prononce comme s’il étoit écrit *Alekandro*”.

advertir que, siempre que no vaya seguida de vocal palatal, se pronuncia como en francés.³²

B. Dental: *c + e, i, ç, z + a, e, i, o, u* para /θ/

Amado Alonso (1967: 169-170) destaca entre las descripciones de César Oudin “el más famoso y meritorio de los hispanistas franceses de aquellos siglos” la que realiza, a partir de la sexta edición de su *Grammaire* (1619) de la ç:

en la quinta (sexta, en realidad) edición, París, 1619, rectifica (con habilidad para no desacreditarse) su anterior igualación ç = ss, y da para la ç, c la primera noticia clara de un comienzo de timbre ciceante [...]; en español la ç, ce, ci ‘se pronuncia con la lengua gorda [ceceosa] y no tan rotundamente como la s’. Esta nota positiva de la lengua gorda será la misma y única que repetirán los gramáticos franceses durante los dos siglos siguientes, cuando no se conforman comodamente con la pronunciación de la *suya* (1967: 173).

Las guías de conversación, siguiendo la tradición,³³ describen el sonido interdental fricativo sordo como “en avançant la langue et touchant avec elle les dents supérieures: çe, ci” (1823), como la ç cedilla, “en grasseyant”, como una “s grasse” u “on doit

³² Así, por ejemplo, la guía anónima de Burdeos afirma que “G se prononce comme en français, excepté lorsqu’il est immédiatement suivi de e ou de i” y Bourgoin d’Orli la explica como “devant les voyelles a, o, u se prononce comme en français: *gama, gordo, guía*; mais suivi des voyelles e et i il devient guttural: *general, giro*; prononcez *h-heneral, h-hiro*”.

Entre las otras pronunciaciones de *g*, la guía de Burdeos de 1823 señala también que “devant *n* il a la prononciation latine: *digno*, prononcez *dicno*”, ultracorrección frecuente en la historia de la pronunciación de los grupos consonánticos cultos que no hace sino mostrar el deseo de algunos autores por la pronunciación y el mantenimiento gráfico de “las consonantes implosivas cuando la tendencia es la de su relajación y pérdida” (Echenique Elizondo y Satorre Grau 2013: 418).

³³ Sieur Ferrus (1680: 4) dice que ç, ce, ci, z se pronuncian “en ouvrant tant soit peu la bouche & pressant le bout de la langue entre les dents”, Sobrino (1697: 4) que “se prononce en grassayant & non pas si rudement que l’s”, Maunory (1701: 4) explica que “prendre le son de l’s; il est vrai qu’il ne se prononce pas si ferme qu’en français”, Vayrac (1708: 29) dice que “le ç est un peu âpre, & se forme en appuyant un peu ferme la

l'articuler en mettant le bout de la langue entre les dents et en prononçant au même temps les syllabes *ce, ci*" (1867). Cuando la grafía *c* va seguida de vocal no palatal, (*ca, co, cu*) tiene el mismo sonido que en francés *k*, esto es, velar oclusivo sordo (*cabeza, copo, cuerdo*).

En las transcripciones figuradas el sonido interdental aparece o bien como *z* ([zin-co], [dé-zi-mo], [al-gou-a-zil], [zen-ti-né-la], [pe-re-zó-so] en 1811), o bien como *ç* ([raçones], [én-tónçés], [cortéças], [conçébia], [páč] en 1857), o bien como *c* o *z* ([cinn'co], [decé'na], [roci'o], [acé'íte], [tchori'zoss], [licénciado] en 1862 y 1867).

C. Alveolar: *s, ss* para /*s*/

Los gramáticos franceses suelen describir, una vez perdida la oposición /*s*/-/*z*/, la *s* española como la *ss* o como la *ç* francesas, es decir, como sorda.³⁴ En las guías de conversación decimonónicas el sonido alveolar fricativo sordo [s] se describe como pronunciación fuerte o como la doble *ss* francesa, esto es, como sordo y no como sonoro (*paseo, casa*).

Ello explicaría que en algunas pronunciaciones figuradas aparezca en situación intervocálica o final de palabra como *ss* y en situación inicial o postconsonántica como *s*: [cassas], [visitar], [intérèss], [sabrossass], [rarass], [pérègrinass] (1857),

langue sur le palais & sur les dents de dessus, tirant la langue jusques sur les mêmes dents, ce qui forme une espèce de sifflement qui rend la prononciation de cette lettre grasse", Rueda y León (1797: 190) habla de una pronunciación "grasseyante" y "désagréable" y Cormon (1800: xxix) sostiene que "il faut faire entendre un léger grasseyement semblable à celui des personnes qui prononcent *chose* como *sose*; ce que le vulgaire appelle *blessé*" y que se trata de un sonido "doux devant e ou i, et semblable au z" (1804: 202).

³⁴ Sobrino (1697:11) dice que es "comme *essé*" y "l's simple se prononce comme l'ss, car souvent les espagnols écrivent une meme diction par l'un ou par l'autre, comme *sosiego* et *sossiego*", Maunory (1701: 7) explica que es "comme le ç, avec le tirt dessous, elle no se prononce jamais plus doucement, quoi qu'elle soit entre deux voyelles; car l'on dit *caça*, maison, bien qu'on l'écrive *casa*" y Cormon (1800: xxviii) aclara que "le son qu'elle a est semblable à celui que donnent les français aux deux *ss*, au ç ou à l's lorsqu'elle n'est pas entre deux voyelles"; mientras que Vayrac y Rueda y León sostienen que *s* se articula como en francés.

[antéss], [avissé] (1862), [guissádo], [ma'grass], [sessenn'ta], [se-
quedad'], [sal], [soua've] (1867).

D. Aspirada: [h]

La mayoría de los tratadistas de los siglos xvii y xviii coinciden en afirmar que *h* “ne s'aspire jamais” (Sobrino, 1697: 5), que es una “consone muette” (Vayrac, 1708: 44), que “n'a lieu que dans très-peu de mots: *hueso*, *huevo*” (Rueda y León, 1797: 192) o que es una “aspiration nulle” que “se fait cependant sentir lorque l'H précède la syllabe *ue*”.

De la misma opinión son el *Manual de conversaciones* y el *L'espagnol tel qu'on le parle*, que la definen como una “lettre muette” que “n'aspire jamais” y la guía anónima de Burdeos que defiende que “s'aspire légèrement devant *ue*”. Pese a ello, la influencia de la ortografía en las pronunciaciones figuradas hace que se transcriba normalmente: [hu-má-no], [hou-mé-do], [hié'lo], [hi'gado], [houé'voss], salvo en la *Guide* de Saver, en el *Manual* de Moralejo y, en ocasiones, en *L'espagnol tel qu'on le parle*, en donde a veces no se transcribe: [oubo], [iérro], [ou-éco], [onéstidad], [ailládo], [réoussar'], [reabilitat'sé], [aillaré'], [ai'llé], [réous'sé], [dessélan'ndo] (pero también [han], [habi'a], [heládo], [hora], [hi'joss], [has'ta]).

E. Labiales: *b*, *v* para [b], [b]

Los gramáticos de los siglos xvii y xviii indican la igualación en la pronunciación de *v* y *b* pero su diferenciación en la escritura: César Oudin dice “muy explícitamente que la *v* española no era como la francesa, sino como la que pronuncian los gascones o como la *w* de los alemanes, y aun añade una buena descripción de /B/ bilabial fricativa” (Alonso, 1967: 53) y para pronunciarla hay que “prendre garde de ne battre les levres l'une contre l'autre aussi laisset un peu d'esprit libre entre elles” (1604: 2), descripción que reproducirá unos años más tarde Francisco Sobrino.³⁵

³⁵ Ferrus (1680: 3) afirma que *b* “se prononce comme en François, mais il faut prendre

La Academia, en su *Ortografía de la lengua castellana* (1754: 27-32),³⁶ afirmaba que “la B se confunde por lo común en castellano con la V consonante en quanto a su pronunciación, de que hace una gran dificultad para distinguirlas en lo escrito”, pues sus articulaciones labiales, una oclusiva y otra fricativa, eran muy parecidas y “dio motivo a que se fuesen confundiendo en la pronunciación y en la escritura”, por lo que la Academia se ve obligada a restituir “estas voces a la propiedad de su origen, decisión que provoca que algunos autores propongan excluir la V del alfabeto y a la que la Academia se niega por los “gravísimos inconvenientes” que tendría “porque muchas voces que, según la letra de estas con que se escriben, varían de significación”; ante esta situación se plantea como solución más conveniente restablecer “la distinta y legítima pronunciación que tuvieron estas letras, para que de este modo se evitase la dificultad que la similitud de su sonido ocasiona en la ortografía, así como la evitan los italianos y los franceses que pronuncian con perceptible

garde que quelques-uns écrivent V pour B quoy que les bons Auteurs ne se servent guere de cette licence” y Maunory (1701: 3) explica que “le B se confond avec l’V [...] ils se doivent prononcer d’une manière que l’une & l’autre se fassent également entendre dans une même mot”.

Por su parte, Rueda y León (1797: 193) matiza que “[v] se prononce très-abusivement comme *b*. Cependant il se prononçoit anciennement comme il se prononce en françois; et l’Académie remarque très-judicieusement que cette prononciation devoit être rétablie. Ainsi le François fera fort bien le prononcer à la Française par-tout où il le trouvera écrit dans la nouvelle Ortographe” y Cormon (1800: xxviii) expone que “sa vraie prononciation [de *v*] est conforme à celle du *v* français. L’usage permet qu’on lui donne le son du *b*. Mais pour obvier à l’incertitude et à la confusion que cela apporte dans l’ortographe, l’Académie Royale Espagnole veut que l’on donne à cette lettre le son qui lui appartient, et j’invite les élèves à s’y conformer”, y en 1804 que “le son de cette lettre [*b*] se confond assez fréquemment avec celui du *v*. Cette ressemblance était telle autrefois, qu’on les employait indistinctement; cet usage s’est encore conservé dans certaines provinces; mais les gens instruits donnent à chacune de ces lettres, suivant le désir de l’Académie, le son qui leur appartient, et l’incertitude, dans leur emploi, a cessé en grande partie: néanmoins” (1804: 201).

³⁶ Esta es la segunda edición de la *Ortografía* de la Academia; la primera había aparecido en 1741. Utilizo el ejemplar de la sexta impresión, corregida y aumentada y más cercana en el tiempo a la fecha de publicación de los textos de Rueda y León y de Cormon (Madrid, Joaquín Ibarra, 1779), que se encuentra en la Princeton University Library con signatura Rare Books Off-Site Storage 3161.112.2.1779.

diferencia la B y la V consonante”, diferencia de pronunciación esta que aunque descrita en numerosas ocasiones no se producía en el habla.

Las guías señalan también la igualación de *b* y *v*³⁷ y su pronunciación o bien como en francés o bien con dos realizaciones contextuales, una fricativa y otra oclusiva.³⁸ En las pronunciaciones figuradas se respeta siempre la grafía: [nou-é-ve], [oc-tavo], [bo-tas], [bo-ca], [es-cri-ba-no], [oubo], [bién], [voç], [vénturossa], [bacalà], [ta’bla], [coubier’to], [legoum’bress].

F. Vibrantes: *r*, *rr* para /r/

Las gramáticas de español para franceses describen la pronunciación de la rótica o vibrante o bien como un sonido “semblable à celle du français” (por ejemplo, Cormon, 1800: xxix), o bien como un sonido “dure comme *erre*” (Sobrino, 1697: 11), “rude” (Vayrac, 1708: 49) o “fort” (Rueda y León, 1797: 193 y Cormon, 1804: 208), si bien es frecuente que se diferencie entre su pronunciación en situación inicial o doble en interior de palabra y su pronunciación entre vocales como vibrante simple.³⁹

Las guías de pronunciación reproducen estas descripciones: sonido muy fuerte o doble para *rr* o *r* y dulce para *r*. La guía de 1823, más detallada en este punto, matiza que esta vibrante múltiple se escribe de diferente forma en función del contexto

³⁷ Tan solo la guía de 1811 afirma que “la consonne *v* doit toujours se prononcer comme en français, et c’est improprement qu’on lui substitue le *b*, comme l’observe Rueda-León, auteur d’une Grammaire espagnole” (p. 4), quien efectivamente señala que “[*v*] se prononce très-abusivement comme *b*” y recuerda el deseo de la Academia en su ortografía de restaurar la antigua pronunciación como labial fricativa (1797: 193).

³⁸ Las diferentes descripciones son: “les espagnols donnent à cette lettre [*v*] le même son qu’au *b*” (1823) y “se prononce comme en français au commencement d’un mot: *boca*. Au milieu d’un mot, il a le son du *v*: *saber*” (1838). La anónima guía de Burdeos de 1823, como habían hecho otros antes, precisa que “l’Académie voudrait que chacune de ces lettres [*b*, *v*] conservat le son qui lui est propre” (1823).

³⁹ En situación inicial o interior de palabra se dice que es “rude, comme s’il y avait *rr*”, que “elle a une prononciation extrêmement rude” y entre vocales se describe como “elle a le son extrêmement doux” (Vayrac, 1708: 48-49). Rueda y León amplía los contextos de aparición del sonido “fort” a la *r* tras consonante nasal (*enriquecer*, *honrar*) y a los compuestos (*malrotar*, *abrogar*, *maniroto*, *prorata*) (1797: 193).

de aparición: doble en el interior de palabra y simple al comienzo de palabra, tras las consonantes *n*, *l*, *s*, en las palabras compuestas (*cariredondo*) y en las palabras prefijadas con *ab*, *ob*, *sub*, *pre*, *pro* (*abrogar*, *prerogativa*, *prorogar*). Como en casos anteriores, las pronunciaciones figuradas respetan en su transcripción las grafías: [ter-ne-ra], [tour-ronn], [gor-ro], [ber'ross], [raiz'], [tier-ra], [alcaparro'ness], [corriéntes], [çiérré].

G. Palatal: *ll* para /ʎ/

Como demostró hace unos años Manuel Bruñas (2003a y 2003b), el siglo XIX, sobre todo la segunda mitad, y los primeros decenios del XX constituyen un

période critique aussi bien pour le [ʎ] français que pour le [ʎ] espagnol. La situation où [ʎ] français se trouvait alors devait être difficile à saisir par un observateur hispanophone. D'une part, celui-ci pouvait lire —ou remarquer directement— que [ʎ] français se perdait, mais, de l'autre, il pouvait lire aussi, dans ses ouvrages français, que [ʎ] était toujours un son de cette langue, et peut-être pouvait-il même l'entendre encore.

En outre, et en ce qui concerne l'espagnol, la distinction entre ses deux palatales sonores orales —latérale et centrale— n'était plus pratiquée par un nombre grandissant de locuteurs, mais ceux qui la conservaient étaient encore majoritaires —du moins parmi ceux qui apprenaient une langue étrangère—. Le *yeísmo* ne faisait pas encore partie du standard espagnol.⁴⁰ L'identification de ce stade de l'évolution du phénomène en espagnol au stade, différent, où se trouvait alors cette déphologisation en français a été un piège pas toujours évité (2003b: 51).

⁴⁰ En la *NGLE. Fonética y fonología* de la Real Academia Española (2011: 215) se lee que “el subsistema yeísta surge, a través de un proceso evolutivo que comienza a documentarse en la Edad Media y que aún no puede considerarse terminado, de la fusión fonológica entre el segmento fricativo palatal sonoro y el lateral palatal sonoro a favor del primero de ellos”.

En el corpus de más de 120 gramáticas de francés para españoles compuestas en esta etapa que analiza Bruña es general la identificación de la *l mouillé* del francés con la *elle* española, “ce n'est qu'au cours du dernier quart du XIX^e siècle et du premier tiers su XX^e siècle que le nombre de manuels remettant en question cette identité deviendra de plus en plus élevé, sans dépasser pour autant celui des ouvrages contemporains qui s'en tiennent toujours à l'équivalence traditionnelle” (2003a: 212).⁴¹

En las guías de conversación es descrito el sonido palatal lateral como el sonido *mouillé*⁴² francés en la secuencia *ill* (como en *bouilli, bouillon, feuilli, caille, treille*); la guía de Bourgoïn de 1838 añade que el sonido es parecido a la *gli* (también palatal lateral) de los italianos. Estas descripciones de *ll* coinciden con la información que proporciona, a principios del siglo XIX, la Academia: “*ll*, sonido que distinguen los franceses con dos *ll* precedidas de la *i*, que llaman *L* mojada, los italianos con el *gli*, en las voces de sonidos que ellos llaman *schiaciato*, y los portugueses con la *lh*” (DRAE 1803: s.v. *ll*).

En las pronunciaciones figuradas se representa con [lli] (*Le petit nécessaire*), con [ill]-[lli] (*L'espagnol tel qu'on le parle*) o con [lhi] (*Guide langue espagnole* y *Manual de conversaciones*): [haliar], [bri-lian-te]-[botei'lla], [ai'llaré], [ei'lla], [llie'venoss], [billie'tess]-[éllhioss], [aqéllhia], [sençilhiamenté], [lhianéça].

⁴¹ En las gramáticas anteriores, la situación es bien parecida: Oudin (1604: 4) y Sobrino (1697: 7) afirman que tiene una “prononciation grasse, telle que les mots François qui ont *i* devant le dit *ll*, comme *filie, quille, pareille, bataille*”, Ferrus (1680: 6) dice que “il faut prononcer comme on prononce en François *filie, drille, paille, pille*”, Maunory (1701: 5) que “*l* doublé se mouille toujours, comme au mot François *chenille, guemille* [...], il faut en prononçant ces sortes de mots commencer pour doubler la pointe de la langue afin de mouiller les deux *ll*”, Vayrac (1708: 45) iguala las dos pronunciaciones, “a la même prononciation en espagnol qu'en François”, Rueda y León (1797: 192) la caracteriza como “*l* mouillé” y Cormon (1800: xxviii) la describe como “le son de notre *L* mouillée des mots *filie, famille*” y como “notre / mouillée” (Cormon, 1804: 208).

⁴² Este término, habitual en la tradición francesa para designar sonidos palatalizados, es recogido en el DRAE de 1936 por primera vez bajo el lema *mojado*, *da* que se dice “del sonido pronunciado con un contacto relativamente amplio del dorso de la lengua contra el paladar”.

H. Palatal: ñ para /ɲ/

La articulación de ñ es, para todos los gramáticos consultados, igual a la del grupo *gn* del francés.⁴³ De la misma manera, las guías enseñan la pronunciación palatal nasal de ñ a partir del grupo *gn* francés en palabras como *agneau*, de modo que todas las pronunciaciones figuradas la representan con este grupo [gn]: [pégnass], [segnor], [cognac], [da'gno], [ba'gno], [mougné-ca], [pou-gna-da]. En cambio cuando aparece el grupo consonántico [gn], las pronunciaciones figuradas lo transcriben como [gue] o como [gh] para evitar confusiones con el grupo francés e indicar su pronunciación como grupo y no como sonido palatal: [siguenifi'ca], [inexpouguenta'ble], [magueni'fico], [maghnífica], [ighnoraban].

I. Palatal: ch para /tʃ/

Como en el caso anterior, gramáticas y guías de conversación coinciden en señalar que la pronunciación de *ch* equivale a articular en francés *tch* o *dch* (solución para una articulación africada como la española y no fricativa como la francesa).⁴⁴ En las pronunciaciones figuradas se representa sistemáticamente como *tch*: [mut'cho], [mar'tcha], [no'tche], [tchou-pa], [tchi-né-las], [hé-tchi-zar], [Santcho], [ditchossa].

⁴³ En todos los casos se mantiene la igualación ñ-gn: Oudin (1604: 5), Ferrus (1680: 6) y Sobrino (1697: 8), “comme s'il avoit un G devant” (Maunory, 1701: 6), “comme nôtre gn” (Vayrac, 1708: 47), “est la même chose que le N mouillé représenté en François por gn” (Rueda y León, 1797: 192), “a le son du gn François” (Cormon, 1800: xxviii) o “il remplace notre gn” (Cormon, 1804: 208).

⁴⁴ Así describen el sonido: “se prononce beaucoup plus fort qu'en François, & comme s'il y avoit un D devant la C” (Ferrus, 1680: 4), “comme s'il y avoit un t devant” (Maunory, 1701: 10), “comme si elle était précédée d'un t” (Cormon, 1800: xxvii) o como “le son que nous donnerions aux trois consonnes tch” (Cormon, 1804: 204). Rueda y León, en vez de proporcionar un correlato en francés como el resto de autores, equipara la *ch* española a la de otras lenguas conocidas, “comme le ce, ci des italiens ou le ch des provençaux” (1797: 191).

J. Palatal: y para /j/

La pronunciación de la *y* consonante española se equipara, según la gramática de Matías Rueda y León, y según las guías de conversación, a la francesa desdoblada en dos *ii* en situación intervocálica o a *y* en situación inicial de sílaba,⁴⁵ esto es, parecen describir un sonido deslizante o glide, aproximante y palatal. En las pronunciaciones figuradas de las guías de viaje se deja sentir, una vez más, la influencia ortográfica y se utiliza [y]: [y-er-no], [ar-ro-yo], [y-é-gou-a], [ba-yo-né-ta], [yo], [va'ya], [ayer'], y, para evitar el diptongo fonético, *La guía de la conversación* de Burdeos y la *Guide de la langue espagnole* de Saver usan para su representación la crema [i]: *cuyo*-[couïo], *cuya*-[couïa], *tuyo*-[touïo], *yedra*-[ïedra], *instituyó*-[institouïo].

K. Grupos consonánticos: x para /ks/

En la historia de las gramáticas españolas para franceses se documenta desde antiguo el valor de grupo consonántico de *x*.⁴⁶ Las guías de conversación dan cuenta de que el grupo [ks] representado por la grafía *x* “sonne comme *cs* dans la plupart des mots dérivés du latin et du grec: *exámen*, *axioma*” (grupos

⁴⁵ “Le son en est semblable à celui des mots françois *royal* que l'on divise ainsi dans la prononciation *roi-ial* et où le second *i* se mouille, c'est-à-dire, qu'il est une vrai consonne, puisqu'il est imposible d'en rendre le son sans le secours d'une voyelle” (Rueda y León, 1797: 193), “dans les autres mots [comme voyelle dans la conjonction *y* et à la fin des mots, lorsqu'elle est précédé d'une autre voyelle] il est consonne et se prononce comme dans *pays* en français” (1823: f), “Il [y] devient consonne au commencement d'un mot, ou lorsqu'il est place au milieu entre deux voyelles. Exemples: *yegua*, *payaso* prononcez comme en français” (1867: 12).

⁴⁶ “Notez que quand l'*x* est en la diction composée de la preposition *ex*, alors elle rient sa pronociation naturelle qu'est commune aux autres langues” (Oudin, 1604: 5), “ce *x* devant une consone se prononce comme en français ou en latin” (Ferrus, 1680: 7), “il se prononce comme *CS* dans un grand nombre de mots dérivés du latin et du grec” (Rueda y León, 1797: 192), “elle a celui des deux lettres reunies *k s*, lorsqu'elle est devant une consonne ou une voyelle marquée d'un accent circonflexe” (Cormon, 1800: xxiv) y “lorsque l'*x* aura le son de *c son* marquera d'un accent circonflexe la voyelle qui le suit immédiatement; car s'il y avait une lettre entre les deux, on n'emploira point l'accent, quoique l'*x* ait le son de *cs*” (Cormon, 1804: 212).

cultos), pero “suivi d’une consonne, cette lettre se change en s excepté devant l’h: *estrangero, estender, exhortar*” (Bourgoin, 1838), palabras que parecen diferenciar la realización del grupo en situación intervocálica con mantenimiento de la consonante en situación implosiva (según la RAE, 2011: 159-161, es vulgar su articulación como [s]) y ante consonante con debilitamiento articulatorio de la implosiva (como [s] en posición de coda interior). En el resto de guías no se alude a este grupo consonántico y la representación en la pronunciación figurada es la grafía *x*: [sex-to], [expressio’ness], [extérior’], [extranngé’ro], [expos’sitoss], [sexages’simo].

2.4. Otras informaciones

Las guías de conversación y pronunciación además de estas indicaciones sobre pronunciación y grafías proporcionan otros datos, en ocasiones muy interesantes, sobre uso de grafías a lo largo de la historia (por ejemplo, del cambio de grafía *x > j*) o sobre algunas otras variedades lingüísticas peninsulares (por ejemplo, en gallego), lo que no hace sino testimoniar la influencia, también en la enseñanza de segundas lenguas, de la Real Academia Española.

Sobre lo primero, la guía anónima de Burdeos afirma que “cette lettre [*x*], suivie d’une voyelle, avait autrefois le son du *j* espagnol à moins que cette voyelle ne fût marquée d’un accent circonflexe; mais aujourd’hui, lorsqu’elle doit avoir le son du *j*, on la remplace par cette dernière lettre. Ainsi, au lieu de *exemplo* on écrit actuellement *ejemplo*” y la *Nouveau guide la conversation* de Bourgoin que “dans l’ancienne orthographe l’*x* devant une voyelle non marquée d’un accent circonflexe, se prononçait du gosier: *caxa, xilguero*. Aujourd’hui cette lettre est remplacée par un *j* dans les mots où elle avait un son guttural: *caja, jilguero*”.⁴⁷ De igual forma la guía anónima de 1823 recuerda que “Dans les

⁴⁷ La ortografía de la Real Academia de 1741 distingue los dos valores de la grafía *x*: representación del fonema velar fricativo sordo /x/ se debía usar *x* y para representar el grupo consonántico /ks/ el acento circunflejo en la vocal siguiente (*exâmen*). En la octava edición de la ortografía, en 1815, la Academia suprime el valor /x/ de *x*.

livres espagnols imprimés depuis quelque temps, on ne trouve plus les lettres doubles *ss*, *ff*, *bb*, etc.; mais seulement *cc*, *nn*, *rr*, alors il faut faire entendre ces deux letters en y appuyant plus fortement”, es decir, como consonantes dobles o alargadas.

Sobre la pronunciación en gallego la *Nouveau guide de la conversation* de Bourgoin (1838) señala que “les Galiciens (*gallegos*) prononcent la *jota* à la française”, esto es, como palatal y no como velar.

3. Descripción de rasgos suprasegmentales

Tan solo la *Guide de la langue espagnole* de Saver y *L'espagnol tel qu'on le parle* dedican unas líneas al acento en español; el resto no considera indispensable en sus guías ofrecer información sobre el acento.⁴⁸ La primera afirma que “las vocales en español son ordinariamente breves; sin embargo cuando llevan el acento agudo (´) son largas, cargando con mucha fuerza la voz sobre la vocal que tienen dicho acento”, esto es, hace alusión a la cantidad o mayor duración de la sílaba tónica, de la portadora del acento o mayor fuerza espiratoria frente a las átonas; de hecho, la cita que aparece en la portada de la obra se lee que “en la lengua española se carga el acento prosódico sobre la penúltima sílaba, con tal que la vocal comprendida en la sílaba o voz no lleve el acento español; (´) y en este último caso, es sobre esta vocal acentuada que se carga el acento prosódico”.

En la segunda guía, en cambio, se dice que “est purement tonique et sert à rendre brève ou longue la prononciation de tout un mot”, esto es, un acento que lleva aparejada diferente duración; para que quede claro en la transcripción figurada Lopes marca “par le signe (´) la syllabe sur laquelle porte l'accent toni-

⁴⁸ “Comme il s'agissoit moins ici d'une prononciation *savante*, que d'une prononciation *sufficante*, ou, pour ainsi parler, *de première nécessité*, je n'ai pas cru devoir la surcharger de cette foule d'accens qu'auroient exigé les règles rigoureuses de la prosodie. Je me suis donc borné à y employer ceux qui m'ont paru indispensables, pour éviter la confusion de l'*e* muet avec l'*è* ouvert, et surtout de ces deux-ci avec l'*é* fermé; par où l'on voit que j'ai voulu offrir en tout le *Nécessaire* et rien de plus” (1811: 75).

que, c'est-à-dire là où l'on doit appuyer la prononciation. L'accent aigu ser à rappeler qu'il n'y a pas d'e muet en espagnol" (Lopes, 1867: IX).

4. Las guías de conversación en la historia de la pronunciación española

Pese al interés que puedan tener estos textos para la historia de la fonética y de la fonología del español, los contenidos que presentan en sus páginas no son nuevos, en general, en la historia de los manuales de enseñanza de español a franceses: en 1586 Antonio del Corro incluyó unas indicaciones sobre la pronunciación de nuestra lengua en sus *Reglas gramaticales para aprender la lengua española y francesa* (Oxford, Joseph Barnes), tras él autores como César Oudin, Sieur Ferrus, Francisco Sobrino, Guillaume de Maunory, el Abbé Jean de Vayrac, Matías Rueda y León o J. L. Barthélemy Cormon incorporan también contenidos sobre la pronunciación española en sus gramáticas, diálogos y diccionarios. Y sabido es que ellos tampoco fueron originales en sus descripciones lingüísticas: se sirvieron de los gramáticos áureos, sobre todo de Antonio de Nebrija, y, a partir del siglo XVIII, de la Real Academia Española, referente en el proceso de codificación ortográfica del español, y por tanto de la relación que ha imperado a lo largo del tiempo entre los elementos gráficos y fónicos.⁴⁹

Las guías de conversación y pronunciación no hacen, pues, más que utilizar materiales existentes para la enseñanza de segundas lenguas (no solo reglas de pronunciación, también diálogos, fraseología o léxico temático) y adaptarlos, más abrevia-

⁴⁹ "La evolución de la ortografía académica ha estado regulada por la utilización combinada y jerarquizada de tres criterios universales: la pronunciación, la etimología y el uso, que, como decía Horacio, es en cuestiones de lenguaje el árbitro definitivo" (Real Academia Española, 1999: vi). En la *Ortografía* de 2010 se lee en este sentido que "en esta obra se exponen las normas ortográficas que rigen la escritura de las formas vigentes en el uso, aunque con frecuencia se recurra a la historia para justificar grafías actuales" (p. XLIV).

dos y resumidos por las dimensiones de estos volúmenes, a las necesidades que imponían los nuevos cambios sociales: “las relaciones comerciales que, desde hace muchos años, tienen los franceses con la España, relaciones que diariamente aumentan” (1857) o “los ferrocarriles, los nuevos aranceles y los progresos de la industria” (1862) a que se refieren las guías obligan a elaborar nuevos textos para que, quien viajase a España, pudiese desenvolverse en “presque les toutes circonstances dans lesquelles un voyageur peut se trouver dans le cours de son voyage ou de son séjour dans une ville” (1867).

Estos objetivos, a pesar de los obstáculos, se lograban gracias a las reglas de pronunciación que incluían o al sistema de transcripción ideado para representar los sonidos del español (uso de la letra bastardilla, representación del acento, de las secuencias vocálicas, de los sonidos desconocidos en la otra lengua...). *Le petit nécessaire*, *La guía de la conversación* de Burdeos, la *Nouveau guide la conversation* de Bourgoin, la *Guide de la langue espagnole* de Saver, *L'espagnol tel qu'on le parle* y el *Manual de conversaciones* de José Moralejo, aunque defiendan la necesidad de “la voix du maître” o “de una persona que sepa este idioma”, se valen para figurar los sonidos del francés y del español de los sistemas ortográficos de las dos lenguas. Ello obliga, en no pocos casos, a simplificar los sistemas fonéticos, ello exige una homogeneidad que no siempre se produce y ello requiere unos conocimientos previos que no se explicitan en las páginas preliminares.

Los sistemas de transcripción fonética que proponen —valiosos para aprender la articulación de sonidos nuevos, que, muchas veces, poco se diferencian de los empleados en las gramáticas y diccionarios— o las descripciones que incluyen (del sonido interdental, del sonido fricativo sordo, de las secuencias vocálicas...) permiten conocer hoy con qué materiales se aprendía fonética de una segunda lengua en la Europa de la segunda mitad del siglo XIX, cómo se enseñaba una lengua fuera de sus fronteras o cómo se resolvían los problemas que ello acarrea.

Bibliografía

Fuentes primarias

- ANÓNIMO (1811), *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne ou Vocabulaire français et espagnol, contenant les mots et petites phrases les plus indispensables, avec la prononciation espagnole exprimée en français*, Montpellier, impronta de Augusto Ricard.
- ANÓNIMO (1823), *La guía de la conversación española que comprende un tratado de pronunciación española, una recopilación de las voces más usuales y frases familiares para romper a hablar en francés*, Burdeos, casa de Gassiot.
- CORMON, J. L. BARTHÉLEMY (1800), *Dictionnaire portatif et de prononciation espagnol-français et français-espagnol à l'usage des deux nations*, Lyon, Cormon, Blanc y Reyman.
- CORMON, J. L. BARTHÉLEMY (1804), *Le maître d'espagnol*, Lyon, Cormon et Blanc.
- FERUS, SIEUR (1680), *Nouvelle grammaire espagnole fort utile et nécessaire pour apprendre en peu de temps cette langue*, Ámsterdam-Lyon, Daniel Elzevier-Jean Thioly.
- LOPES, JOSÉ M. (1862), *Manual de conversaciones francesas y españolas*, 3ª ed., París, Truchy.
- LOPES, JOSÉ M. (1866), *Nouvelle grammaire pratique et raisonnée de la langue espagnole*, París, Truchy.
- LOPES, JOSÉ M. (1867), *L'espagnol tel qu'on le parle ou Recueil de conversations espagnoles et françaises, avec la prononciation espagnole figurée*, París, Truchy.
- MAUNORY, GUILLAUME DE (1701), *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol*, París, Veuve Claude Barbin.
- ORLI, BOURGOIN D' (1838), *Nouveau guide de la conversation espagnol et français. Contenant un Vocabulaire des mots usuels, par ordre alphabétique, des phrases élémentaires sur divers sujets, quaranteun dialogues familiers, etc., etc., suivis des lettres commerciales*, París, Thiériot.
- LOUDIN, CÉSAR (1604), *Grammaire et observations de la langue espagnolle recueillies et mises en français*, París, Marc Orry.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739), *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Francisco del Hierro (ed. cit. 2002, Madrid, Gredos, 3 vols.).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1741), *Ortographía Española*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1754), *Ortografía de la lengua castellana*, Madrid, Gabriel Ramírez.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1815), *Ortografía de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Real.
- RUEDA Y LEÓN, MATÍAS (1797), *Grammaire espagnole à l'usage des François*, Nîmes, Veuve Belle.
- SAVER, PEDRO DE (1857), *Guide la langue espagnole sans maître à l'usage des français ou abrégé des principales règles pour apprendre la dite langue; augmenté d'une collection d'articles, noms, pronoms, verbes, participes, adverbos, prépositions, conjonctions, interjections, phrases familières, etc., suivi d'un petit cours de thèmes sur les neuf parties du discours*, Barcelona, Joachim Boch.
- SAVER, PEDRO DE (1858), *Guía para aprender el idioma francés sin ayuda del maestro, o cartilla para facilitar el estudio de dicho idioma*, Barcelona, Joaquín Bosch.
- SOBRINO, FRANCISCO (1697), *Nouvelle grammaire espagnolle expliquée en François*, Bruselas, François Foppens.
- VAYRAC, ABBÉ JEAN DE (1708), *Nouvelle grammaire espagnolle pour apprendre facilement et en peu de temps à bien parler, lire et écrire la langue castillane*, s.l., s.i.

Fuentes secundarias

- ALONSO, AMADO (1949), "Examen de las noticias de Nebrija sobre antigua pronunciación española", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 3, pp. 1-82.
- ALONSO, AMADO (1951a), "Cronología de la igualación 'ç - z' en español", *Hispanic Review*, 19, pp. 37-58; 143-164.
- ALONSO, AMADO (1951b), "Formación del timbre ciceante en la 'c - z' española", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 5, 2, pp. 121-172; 5, 3, pp. 263-312.

- ALONSO, AMADO (1967), *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, Madrid, Gredos [2 vols.].
- ALVAR EZQUERRA, MANUEL, *Biblioteca Virtual de la Filología Española*, www.bvfe.es [fecha de consulta: 21/10/2015-15/05/2016].
- ALVAR EZQUERRA, MANUEL (2013), *Las nomenclaturas del español. Siglos XV-XIX*, Madrid, Liceus.
- BANEGAS SAORIN, MERCEDES (2012), “La description des sons dans les premières grammaires pour l’enseignement du français diffusées en Espagne au XVII^e siècle: Meurier et Sotomayor”, en Marc Zuili y Susan Baddeley (eds.), *Les langues étrangères en Europe. Apprentissages et pratiques (1450-1720)*, París, Presses de l’Université Paris-Sorbonne, pp. 233-247.
- BATTANER MORO, ELENA (2009), “La investigación sobre ortografía, fonética y fonología en la tradición lingüística española”, en García Martín (dir.), *Estudios de historiografía lingüística*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 27-45.
- BATTANER MORO, ELENA (2011), “Sordomudística e historia de la fonética en la historiografía lingüística española: el efecto Bonet”, *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, 21/2, pp. 167-178.
- BATTANER MORO, ELENA (2012), “Lenguas y signos. Influencia francesa en la Escuela Española de Sordomudos de Lorenzo Hervás y Panduro”, en Battaner, Calvo y Peña (eds.), *Historiografía lingüística: líneas actuales de investigación*, Münster, Nodus Publikationen, vol. I, pp. 179-193.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (1998), “L’enseignement de l’r français aux Espagnols (XVII^e-XIX siècles)”, en Olivares Vaquero *et al.* (eds.), *Les chemins du texte*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, pp. 527-539.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2000a), “À nouveau sur l’enseignement de l’r français aux espagnols depuis le XVII^e siècle”, en Casal *et al.* (eds.), *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, Madrid, Arrecife, pp. 177-201.

- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2000b), “El primer diccionario francés-español con transcripción fonética (Cormon, 1800)”, en Serrano Mañes, Avendaño Anguita y Molina Romero (coords.), *La Philologie française à la criose de l’an 2000: panorama linguistique et littéraire*, Granada, Universidad de Granada, pp. 165-178.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2001), “Les transcriptions de la prononciation française à l’usage des espagnols de Galmace (1745)”, en Uzcanga et al. (eds.), *Presencia y renovación de la lingüística francesa*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 55-64.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2002), “Le [ù] dans la prononciation figurée des dictionnaires français-espagnol des XIXe et XX siècles”, en Carme Figuerola Cabrol et al. (eds.), *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, Lleida, Universidad de Lleida, pp.123-134.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2003a), “Réduction du système phonologique français: la perception du l palatal français par les hispanophones aux XIXe et XXe siècles”, *Thélème: revista complutense de estudios franceses* 1, pp. 209-223.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2003b), “Comment présenter un phonèmémoribond. L’ancien l mouillé français vu par les hispanophones”, *Historiographia Linguistica* 30/1-2, pp. 45-98.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2004), “Datos sobre la historia de la pronunciación figurada en los diccionarios bilingües francés-español”, en Oliver Frade (coord.), *Isla abierta. Estudios franceses en memoria de Alejandro Cioranescu*, La Laguna, Universidad de La Laguna, tomo I, pp. 261-278.
- BRUÑA CUEVAS, MANUEL (2005), “Histoire des transcriptions phonétiques dans les dictionnaires français-espagnol et espagnol-français”, *Cahiers de lexicologie*, 87, pp. 97-140.
- CABRERA MORALES, CARLOS (2001), “Una ortografía ‘mui ajustada a la razón’. El proyecto reformista de A. de Bordazar (1728)”, en J. A. Bartol Hernández et al. (eds.), *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española. Investigaciones filológicas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones, pp. 82-92.
- CABRERA MORALES, CARLOS (2005), “Sobre el principio etimo-

- lógico en la ortografía castellana”, en L. Santos Ríos *et al.* (eds.), *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 215-224.
- CALERO VAQUERA, MARÍA LUISA (2006), “Una reforma ortográfica de autor desconocido (Valencia, 1883)”, en A. Roldán Pérez (coord.), *Caminos actuales de la historiografía lingüística: actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía lingüística*, tomo I, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 333-343.
- ECHENIQUE ELIZONDO, MARÍA TERESA y FRANCISCO JAVIER SATORRE GRAU (eds.) (2013), *Historia de la pronunciación de la lengua castellana*, Valencia, Tirant Humanidades.
- ESPARZA TORRES, MIGUEL ÁNGEL y HANS-JOSEF NIEDEREHE (2012), *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES IV). Desde el año 1801 hasta el año 1860*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins.
- ESPARZA TORRES, MIGUEL ÁNGEL y HANS-JOSEF NIEDEREHE (2015), *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES V). Desde el año 1861 hasta el año 1899*, Ámsterdam/ Filadelfia, John Benjamins.
- ESTEVE SERRANO, ABRAHAM (1982), *Estudios de teoría ortográfica del español*, Murcia, Departamento de Lingüística General y Crítica Literaria.
- FERNÁNDEZ FRAILE, MARÍA EUGENIA (2002), “L’enseignement de la prononciation du français en Espagne au XIXe siècle”, *Documents pour l’histoire du français langue étrangère ou seconde*, 28, pp. 33-51.
- FISCHER, DENISE (1997), “L’enseignement de la phonétique française aux Espagnols, présenté dans les grammaires des 17E et 18E siècles”, *Documents pour l’histoire du français langue étrangère ou seconde*, 19, pp. 37-50.
- GARCÍA BASCUÑANA, JUAN FRANCISCO (2010), “À propos de certains aspects phonétiques du français préclassique. Le traitement des combinaisons vocaliques dans les grammaires françaises du XVIIe siècle destinées aux Espagnols”, en B.

- Combettes *et al.* (eds.), *Le changement en français*, Berna, Peter Lang, pp. 201-215.
- GARCÍA ARANDA, MARÍA ÁNGELES (2005-2006), “La información fonética en la Lexicografía menor del español: *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne* (1811)”, *Revista de Lexicografía*, XII, pp.159-176.
- GARCÍA ARANDA, MARÍA ÁNGELES (2014), “Un nuevo método de estudio de lenguas extranjeras en el siglo XIX: las guías prácticas de conversación y pronunciación”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 37, pp. 41-69.
- GASPAR GALÁN, ANTONIO y JAVIER VICENTE PÉREZ (eds.) (2016), *Histoire de l'enseignement de la prononciation du français aux Espagnols (XVIIe-XXe siècles)*, Berna, Peter Lang.
- JIMÉNEZ DOMINGO, MARÍA ELENA (2004), “La pronunciación en las gramáticas de Buffier (1711) y de Vayrac (1714)”, *Res diachronicae*, 3, pp. 209-218.
- JIMÉNEZ DOMINGO, MARÍA ELENA (2006), “La pronunciación en las gramáticas de Jean de Vayrac (1664-1735?)”, en A. Roldán Pérez (coord.), *Caminos actuales de la historiografía lingüística: actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía lingüística*, tomo II, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 855-870.
- JIMÉNEZ DOMINGO, MARÍA ELENA (2010a), “Description de la prononciation du français et de l'espagnol au XVIIIe siècle. Exemple d'analyse phonétique de base contrastive”, *Synergies Espagne*, 3, pp. 149-158.
- JIMÉNEZ DOMINGO, MARÍA ELENA (2010b), “L'étude de la prononciation dans la *Gramatica de la lengua francesa* (1728) de Núñez de Prado”, en J. C. de Miguel y Canuto, C. Hernández Sacristán y J. Pinilla Martínez (eds.), *Enfoques de teoría, traducción y didáctica de la lengua francesa. Estudios dedicados a la profesora Brigitte Lépinette*, Valencia, Universitat de València, pp. 187-196.
- KOERNER, E. F. K. (1995), “History and Historiography of Phonetics. A state-of-the-art account”, en *Professing linguistic historiography*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp. 171-202.

- LUEC, ALBANE y JOAN SOLANICH PIE (2004), “L’enseignement du français en Espagne aux alentours du XIX^e siècle: structure et phonétique”, en J. Suso López y R. López Carrillo (eds.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, tomo II, Granada, Universidad de Granada, APFUE, GILEC, pp. 609-617.
- MAQUEIRA RODRÍGUEZ, MARINA (2006), “Teoría y práctica ortográficas en las gramáticas del español del siglo XVI”, en J. J. Gómez Asencio (dir.), *El castellano y su codificación gramatical*, vol. 1: *De 1492 (A. de Nebrija) a 1611 (John Sanford)*, Burgos, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 365-396.
- MARCEZ RODRÍGUEZ, VICENTE J. (2009), “La terminología gramatical en los primeros diccionarios académicos (siglos XVIII y XIX): la fonética y la fonología”, *Res Diachronicae*, 9, pp. 109-127.
- MARTINET, ANDRÉ (1984), “La prononciation du français entre 1880 et 1914”, en Antoine y Martin (eds.), *Histoire de la langue française 1880-1914*, París, CNRS, pp. 25-40.
- MARTÍNEZ ALCALDE, MARÍA JOSÉ (1990), “Las ortografías de Mayans y Bordazar: el fondo de una polémica”, *Revista de Filología Española*, 70, pp. 143-159.
- MARTÍNEZ ALCALDE, MARÍA JOSÉ (2010), *La fijación ortográfica del español: norma y argumento historiográfico*, Berna, Peter Lang.
- MARTÍNEZ ALCALDE, MARÍA JOSÉ (2012), “Observaciones sobre pronunciación en ortografías castellanas de autores valencianos (siglo XVIII)”, en A. Adela García Valle et al. (eds.), *Fablar bien e tan mesurado. Veinticinco años de investigación diacrónica en valencia. Estudios ofrecidos a María Teresa Echenique Elizondo en conmemoración de su cátedra*, Valencia/Neuchâtel, Tirant Humanidades, pp. 115-136.
- MARTÍNEZ ALCALDE, MARÍA JOSÉ (2014), “De *gramma*, gramática: el incierto lugar de las letras”, en M. L. Calero Vaquera et al. (eds.), *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la Lingüística*, vol. II, Münster, Nodus Publikationen, pp. 496-510.

- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO y LOURDES ROMERA BARRIOS (2007), “Historiografía de la fonética y fonología españolas”, en J. Dorta *et al.* (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, Madrid, Arco/Libros, pp. 119-160.
- MARTÍNEZ MARÍN, JUAN (1991-1992), “La ortografía española: perspectiva historiográfica”, *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica*, 14-15, pp.125-134.
- MARTÍNEZ MARÍN, JUAN (1992), “La evolución de la ortografía española: De la ortografía ‘de las letras’ a la ortografía ‘de los signos de la escritura’”, en M. Ariza *et al.* (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, tomo II, Madrid, Pabellón de España, pp. 753-761.
- MARTÍNEZ MARÍN, JUAN (2002), “La ortografía española y la imprenta en el Siglo de Oro”, en M. Á. Esparza Torres *et al.* (eds.), *SEHL 2001. Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, tomo I, Hamburgo, Helmut Buske Verlag, pp. 361-374.
- MAUX-PIOVANO, MARIE-HÉLÈNE (2012), “Comment enseignait-on la prononciation de l’espagnol aux Français au XVIII^e siècle?”, en M. Zuili y S. Baddeley (eds.), *Les langues étrangères en Europe. Apprentissages et pratiques (1450-1720)*, París, Presses de l’université Paris-Sorbonne, pp. 283-303.
- MILLET, ADRIEN (1933), *Les Grammairiens et la Phonétique ou l’Enseignement des sons du français depuis le XVII^e siècle jusqu’à nos jours*, París, Monnier.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (1920), “Doctrina fonética de Juan Pablo Bonet (1620)”, *Revista de Filología Española*, 7, pp. 150-177.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, ESTRELLA (2002), “La «Reducción de las letras» de Juan Pablo Bonet: ¿de la grafía al sonido?”, en M. Á. Esparza Torres *et al.* (eds.), *SEHL 2001. Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, tomo I, Hamburgo, Helmut Buske Verlag, pp. 391-406.

- POCH OLIVÉ, DOLORS (2006), “Los sonidos del español en la *Gramática de la lengua castellana* de Vicente Salvá”, en J. L. Girón Alconchel y J. J. Bustos Tovar (coords.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, tomo II, Madrid, Arco/Libros, pp. 2013-2026.
- POCH OLIVÉ, DOLORS (2014), “La enseñanza científica de la pronunciación del español. Los *Elements of Spanish Pronunciation* de Julián Moreno-Lacalle (New York, 1918)”, en Bargalló Escrivá *et al.* (eds.), *Estudios dedicados a Juan Gutiérrez Cuadrado. Anexos de Revista de Lexicografía*, 23, pp.167-177.
- POZUELO YVANCOS, JOSÉ MARÍA (1987-1989), “Las primeras descripciones fonéticas de la Real Academia Española”, *Estudios Románicos*, 5, pp. 1165-1184.
- QUIJADA VAN DEN BERGHE, CARMEN (2015), “Contribución de los tratados de ortología decimonónicos a la historia de la fonética española”, *Revista Argentina de Historiografía Lingüística*, 6/2, pp. 161-180.
- QUILIS MERÍN, MERCEDES (2010a), “Cuestiones de ortología y ortografía en diccionarios del español del siglo XIX”, en M. A. Medina Guerra y C. Ayala Castro (eds.), *Los diccionarios a través de la historia*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 527-548.
- QUILIS MERÍN, MERCEDES (2010b), “La articulación de los sonidos en la lexicografía del español (siglos XIX y XX)”, *Quaderns de Filologia. Estudis Linguistics. Lexicografía en el ámbito hispánico*, XV, pp. 97-120.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999), *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001), *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, Madrid, Real Academia Española / Espasa Calpe. Edición electrónica en 2 DVDs, <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010), *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE

- LA LENGUA ESPAÑOLA (2011), *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*, Madrid, Espasa-Calpe.
- SALVADOR PLANS, ANTONIO (1982), “El grafema ‘h’ en los tratadistas del Siglo de Oro”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 5, pp. 167-178.
- SANTIAGO LACUESTA, RAMÓN (1975), “Sobre «el primero ensayo de una prosodia y una ortografía castellanas»: el «Arte de trovar» de Enrique de Villena”, *Miscellanea Barcinonensis*, 14, pp. 39-52.
- SÁNCHEZ PÉREZ, AQUILINO (1992), *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid, SGEL.
- SÁNCHEZ REGUEIRA, ISOLINA (1979), “La fonética en la obra y en la época de César Oudin”, *Verba*, 6, pp. 43-73.
- SUSO LOPEZ, JAVIER (2002), “Descriptions phonétiques et enseignement de la prononciation du français en Espagne au début du xxe siècle (jusqu'en 1936)”, *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 28, pp. 53-67.
- TOMÉ DÍEZ, MARIO (1996), “L'enseignement de la prononciation du français pour des débutants espagnols”, en E. Alonso Montilla, M. Bruña Cuevas y M. Muñoz Romero (eds.), *La lingüística francesa: gramática, historia y epistemología*, tomo II, Sevilla, Grupo Andaluz de Pragmática, pp. 31-35.
- THUROT, CHARLES (1966[1881-1883]), *De la prononciation française depuis le commencement du xviiè siècle, d'après les témoignages des grammairiens*, Ginebra, Slatkine Reprints.
- VIÉMÓN, MARC (2013), “Le traitement de *e* dans un système de prononciation figurée au XVIIIè siècle: la *Coleccion de las falsas reglas* de Galmace”, *Çédille*, 9, pp. 511-527, <<http://cedille.webs.ull.es/9/29viemon.pdf>> [28-11-2015].
- VIÉMÓN, MARC (2014a), “L'enseignement du français en Espagne au milieu du xviiiè siècle: le traitement de la liaison chez Antoine Galmace”, en A. Catena Rodulfo, M. Estrada Medina y G. Ventura Mustienes (eds.), *Les mondes du français, Actas del XXI Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, APFUE, pp. 496-505.

- VIÉMON, MARC (2014b), “Phonétique syntactique et resyllabation dans les grammaires de français pour Espagnols (xvi^e-xviii^e siècles)”, *Thélème*, 29, pp. 199-222, <<http://revistas.ucm.es/index.php/THEL/article/view/40458/42257>> [28-11-2015].
- VIÉMON, MARC (2016), *L'apprentissage de la prononciation française par les espagnols aux XVI^e et XVIII^e siècles*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Departamento de Filología Francesa <<https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40533/TH%c3%88SE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>

APÉNDICE

J	1811	1823	1838	1857	1862	1867
	Lettre guttural, "aucun grammairien ne donnait le moyen de représenter à l'œil cette prononciation", "aspiration forte, double <i>h/h</i> : jueves-hhou-é-ves"	"se prononce fortement de gossier; il est difficile de figurer cette prononciation qui tient de <i>r</i> et du <i>k</i> "	" a toujours le son guttural que prend le <i>g</i> devant <i>e</i> et <i>i</i> : <i>jovent</i> , <i>viájé</i> , <i>juventud</i> " Nota. Les Galiciens (<i>gallegos</i>) prononcent la <i>jota</i> à la française.	"viva voz: se obtienen emitiendo un sonido guttural" Modelo de lectura: [k]	"Le son du <i>g</i> devant <i>e</i> , <i>i</i> et cleui du <i>j</i> devant toutes les voyelles est dure et pour être compris demande la prononciation de vive voix" Modelo de lectura: [k]	"devant toutes les voyelles a le même son que le <i>g</i> devant <i>e</i> , <i>i</i> "
G		"G se prononce comme en français, excepté lorsqu'il est immédiatement suivi de <i>n</i> , de <i>e</i> ou de <i>i</i> . Devant <i>n</i> il a la prononciation latine: <i>digno</i> , prononcez <i>dicno</i> "	"devant les voyelles <i>a</i> , <i>o</i> , <i>u</i> se prononce comme en français: <i>gama</i> , <i>gorda</i> , <i>guía</i> ; mais suivi des voyelles <i>e</i> et <i>i</i> il devient guttural: <i>general</i> , <i>giro</i> ; prononcez <i>h-heneral</i> , <i>h-hiro</i> . G devant <i>n</i> se prononce distinctement comme en latin: <i>dignidad</i> "	Modelo de lectura: [g]	"Le son du <i>g</i> devant <i>e</i> , <i>i</i> et cleui du <i>j</i> devant toutes les voyelles est dure et pour être compris demande la prononciation de vive voix" Modelo de lectura: [g]	"devant <i>a</i> , <i>o</i> , <i>u</i> se prononce <i>ga</i> , <i>go</i> , <i>gou</i> ; mais devant <i>e</i> , <i>i</i> , il a un son particulier et aspiré semblable au <i>ch</i> allemand, qui demande à être entendu de vive voix"

X /X/	1811	1823	1838	1857	1862	1867
	<p>Lettre guttural, "aucun grammairien ne donnait le moyen de représenter à l'oeil cette prononciation", "aspiration forte, double <i>hhi</i>: mexillas-méh-hi-llias"</p>	<p>"cette lettre, suivie d'une voyelle, avait autrefois le son du <i>j</i> espagnol à moins que cette voyelle ne fût marquée d'un accent circonflexe; mais aujourd'hui, lorsqu'elle doit avoir le son du <i>j</i>, on la remplace par cette dernière lettre. Ainsi, au lieu de <i>exemplo</i> on écrit actuellement <i>ejemplo</i>. A la fin des mots <i>box, relax, trox</i> l'<i>x</i> a le son adouci"</p>	<p>"a le son du <i>k</i> devant les voyelles <i>a, o, u</i>: <i>cabeza, copo, ciudad</i>. Devant <i>e</i> et <i>i</i>, il sonne à-peu-près comme ç cédille: <i>cebo, ciudad</i>"</p>	<p>Modelo de lectura: [c]</p>	<p>Modelo de lectura: [c]</p>	<p>"devant <i>a, o, u</i> se prononce <i>ca, co, cou</i>; devant <i>e, i</i> on doit l'articuler en mettant le bout de la langue entre les dents et en prononçant au même temps les syllabes <i>ce, ci</i>"</p>
C		<p>"a le même son qu'en français devant <i>a, o, u</i>, mais devant <i>e</i> et <i>i</i>, il se prononce <i>e</i> avançant la langue et touchant avec elle les dents supérieures: çe, ci"</p>	<p>"a le son du <i>k</i> devant les voyelles <i>a, o, u</i>: <i>cabeza, copo, ciudad</i>. Devant <i>e</i> et <i>i</i>, il sonne à-peu-près comme ç cédille: <i>cebo, ciudad</i>"</p>	<p>Modelo de lectura: [c]</p>	<p>Modelo de lectura: [c]</p>	<p>"devant <i>a, o, u</i> se prononce <i>ca, co, cou</i>; devant <i>e, i</i> on doit l'articuler en mettant le bout de la langue entre les dents et en prononçant au même temps les syllabes <i>ce, ci</i>"</p>

Z	1811	1823	1838	1857	1862	1867	“devant toutes les voyelles a le même son que le c devant e, i”	Modelo de lectura: [ç]	
S		“se prononce presque comme une s grasse” “se prononce toujours fortement, même lorsqu’elle se trouve entre deux voyelles, exemple: <i>casa</i> prononcez <i>casá</i> ”	“a le son du <i>ç</i> cédille: <i>zapato</i> ” “a le son de <i>ss</i> : <i>paseo</i> ”	Modelo de lectura: [ç] Modelo de lectura: [-ss-], [-ss], [s-]	“le son de l’ <i>s</i> est toujours celui des deux <i>ss</i> français” Modelo de lectura: [-ss-], [-ss], [s-]	“se prononce toujours comme le double <i>ss</i> français”			
H		“H s’aspire légèrement devant <i>ue</i> ”		Modelo de lectura: [Ø]	“En espagnol il n’y a pas d’autres lettres muettes que l’ <i>h</i> et l’ <i>u</i> après <i>q</i> ” Modelo de lectura: [Ø]	“lettre muette; ne s’aspire jamais”			
B			“se prononce comme en français au commencement d’un mot: <i>boca</i> . Au milieu d’un mot, il a le son du <i>v</i> : <i>saber</i> ”	Modelo de lectura: [b]	Modelo de lectura: [b]				

R	1811	1823	1838	1857	1862	1867
		<p>“R a un son très-fort: 1^o lorsqu’elle est double, 2^o lorsqu’elle est au commencement d’un mot ou lorsqu’elle se trouve precede des consonnes <i>n, l, s</i></p> <p>Elle conserve aussi le même son dans les mots composés de deux autres dont le second commence par <i>r: cariredondo;</i> ou bien encontre</p> <p>lorsqu’elle est précédé des prépositions <i>ab, ob, sub, pre</i> et <i>pro,</i> comme <i>abrogar, prerogativa, prorogar.</i></p> <p>Partout ailleurs, la lettre <i>r</i> a le son plus doux qu’en français”</p>	<p>“au commencement d’un mot se prononce comme si cette lettre était doublé: <i>ruido.</i> Au milieu d’un mot le son de cette lettre est presque toujours doux”</p>	Modelo de lectura: ortografía	Modelo de lectura: ortografía	

	1811	1823	1838	1857	1862	1867
LL	“se prononcent mouillées, comme dans nos mots français <i>bouilli</i> ou <i>bouillon</i> ”	“lorsque deux <i>ll</i> se trouvent de suite et unies dans le même mot elle se mouillent et ont le même son que les deux <i>ll</i> du mot <i>feuille</i> ”	“sonne comme le <i>gli</i> des Italiens ou l’ <i>l</i> mouillée des Français: <i>ilegar</i> ”	Modelo de lectura: [lhi]	“les deux <i>ll</i> ont toujours le son mouillé comme le mot français <i>treille</i> ” Modelo de lectura: [lhi]	“a, devant toutes les voyelles, le son mouillé du mot français <i>caille</i> ; ainsi le mot <i>taller</i> , atelier, se prononce <i>taillier</i> ”
Ñ		“Ñ, ñ portant ce petit trait (~), que les espagnols nomment <i>tilde</i> , a le son de <i>gn</i> en français dans le mot <i>agneau</i> ”	“a le son de <i>gn</i> en français: <i>señor</i> ”	Modelo de lectura: [gn]	“le <i>gn</i> français est remplacé en espagnol par <i>n</i> surmonté d’une espèce d’accent circonflexe, ñ: <i>niño</i> prononcez <i>nigno</i> ” Modelo de lectura: [gn]	“appelé <i>eigné</i> , est encore une lettre particulière qui a le son du <i>gn</i> français; ainsi le mot <i>año</i> , année, se prononce <i>agnio</i> ”
CH		“se prononce <i>tch</i> ”	“se prononce comme s’il était précédé d’un <i>t</i> : <i>mucho</i> ”	Modelo de lectura: [tch]	Modelo de lectura: [tch]	“a un son plus fort qu’en français; <i>mucho</i> , beaucoup, se prononce <i>mutcho</i> ”

Y	1811	1823 "se prononce dans <i>pays</i> en français; exemple: <i>cuyo</i> prononcez <i>coiío</i> "	1838	1857 Modelo de lectura: [i]	1862 "Il [y] devient consonne au commencement d'un mot, ou lorsqu'il est placé au milieu entre deux voyelles. Exemples: <i>yegua</i> , <i>payaso</i> prononcez comme en français"	1867
X / KS/			"sonne comme <i>cs</i> dans la plupart des mots dérivés du latin et du grec: <i>examen</i> , <i>axioma</i> . Suivi d'une consonne, cette lettre se change en <i>s</i> excepté devant l' <i>h</i> : <i>estrangero</i> , <i>estender</i> , <i>exhortar</i> "		Modelo de lectura: [y] "L'x se prononce comme dans le mot <i>exact</i> "	

1811							
1823							
1838	<p>“Dans l’ancienne orthographe l’x devant une voyelle non marquée d’un accent circonflexe, se prononçait du gosier: <i>caxa, xilguero</i>. Aujourd’hui cette lettre est remplacée par un <i>j</i> dans les mots où elle avait un son guttural: <i>cája, jilguero</i>”</p>						
1857							
1862							
1867							